

DIARIO DE



BARCELONA

Del domingo 26 de

octubre de 1823.

Santos Evaristo, Luciano y Marciano, mártires.

Las cuarenta horas están en la iglesia de religiosas Magialenas : se descubre á las nueve y media de la mañana, y se reserva á las cinco y media de la tarde.

Cuarto menguante á las 8 h. de la noche.

Sale el sol á las 6 h. 42 m. ; y se pone á las 5 h. 18 m.

Días horas.	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
24 11 noche.	14 grad.	5 28 p. 2 l. 4	E. S. E. llovido nubes.
25 6 mañana.	13	4 28 3	S. E. nubes.
id. 2 tarde.	15	5 28 3 5	E. semicubierto.

SÉPTIMO DISTRITO MILITAR. — ESTADO MAYOR.

Orden general del 25 de octubre de 1823.

El Esco. Sr. General en jefe de este primer ejército de operaciones don Francisco Espoz y Mina ha nombrado por gefe de E. M. interino de este 7.º distrito al teniente coronel D. Luis Garcia Pina en relevo del de la propia clase D. Mariano Albo. Lo que se hace saber en la orden general de este día para inteligencia y conocimiento de todos los individuos de la guarnición.

Mañana se dirá la misa del E. M. en la parroquia de Santiago á las 12½, á la que asistirá la música del 21 de línea.

De orden del general gobernador = Rengifo.

NOTICIAS DE ULTRAMAR.

ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Filadelfia 31 de mayo.

De resultas de la desgraciada ocurrencia que causó la muerte del teniente de fragata de nuestra armada Coke, comandante de la goleta Fox, á quien hizo por seis veces fuego el castillo del Morro, han mediado entre el comodoro Porter, gefe de nuestra escuadra, y el comandante general de Puerto-Rico, las contestaciones siguientes.

Oficio del comodoro.

A bordo de la *Peacock*, Aguada 8 de marzo de 1823. = Escmo. señor El día 3 del corriente destaqué de la escuadrilla de mi mando la goleta *Grey Hound*, bajo las órdenes del capitán John Porter, de la marina de los Estados Unidos, el cual llevaba una carta mia para V. E. con el fin de que me facilitase los informes que necesito, para llevar á efecto las benéficas intenciones del gobierno de Estados Unidos sin infringir los derechos de la España, como potencia beligerante.

El comandante de la *Grey Hound* iba encargado de esperar dos dias en esa ciudad para traer la contestacion de V. E., y despues reunirse á mí fuera del puerto, ó en este parage, donde me habia propuesto hacer aguada para la escuadrilla de mi mando.

A los dos dias de haber llegado, aquel á S. Juan dispuse que el comandante de la goleta *Fox*, de los Estados Unidos, se dirigiese ahí con su buque para saber cuando se recibiria la respuesta de V. E., con orden de restituirse inmediatamente, y de avisar al comandante de la goleta *Beagle* de los Estados Unidos, perteneciente tambien á mi escuadra, de la intencion que yo tenia de venir á este punto.

Cuando la *Fox* llegó á tiro de cañon del castillo, quedé sorprendido de ver que se le habian disparado seis cañonzos; pero no hallando motivo que justificase un acto de violencia, hubiera creído haberme tal vez engañado, á no ser que los comandantes de los tres buques hubiesen desobedecido mis órdenes, lo cual no podia haber sucedido sino á consecuencia de alguna determinacion violenta de las autoridades de S. Juan.

Sin embargo, hasta hallarme bien informado del hecho me abstendré de espresar mis sentimientos sobre la materia; y por ahora me limitaré á observar que su caracter no ha podido ser desconocido, porque cuando la *Fox* se separó se hallaba mi escuadra con bandera enarbolada á la vista del castillo, y otra escuadra británica mandada por Sir Tomas Cochrane, que se ha comunicado muchas veces conmigo y conocia bien los buques, llegó ahí un dia antes que la mencionada goleta, y el mismo cabalmente en que yo me puse á la vista de ese puerto.

No puedo asegurar que haya exactitud en mis sospechas; mas para este caso, si por ventura llegaba á suceder, habia yo dado al oficial mas antiguo la orden de abandonar los buques, y salir á la mayor brevedad posible de la isla de Puerto-Rico, dejando á mi nacion, á la cual daré parte de lo sucedido, el cuidado de manifestar su resentimiento del modo que tenga por conveniente, atendido el desacato; y no dudo que lo hará muy pronto y de una manera eficaz.

V. E. debe conocer que puedo usar de represalias aun en este mismo sitio, pero esto seria corresponder villanamente á la amistad y buena acogida que hemos hallado en sus habitantes; y por otra parte mis principios no me permiten hacer que el inocente padezca por la culpa ajena.

Tengo el honor &c.

Contestacion del comandante general de Puerto-Rico.

Escmo. Sr.: A las doce del dia de hoy, cuando yo acababa de llegar del pueblo de Cañas, donde recibí á las ocho de la mañana un oficio del teniente de rey de esta plaza, en que me avisaba haber llegado la escuadra que manda V. E., y que se disponia á entrar en este puerto,

He sabido por desgracia el fatal acontecimiento del comandante de una goleta de guerra perteneciente á dicha escuadra, el cual parecia insistir en entrar al puerto, sin embargo de haberle avisado el fuerte que desistiese de su empresa disparando dos cañones, el uno con pólvora sola, y el otro con bala por elevacion. Al ver la guarnicion que la goleta se obstinaba en su empeño, observó rigorosísimamente las órdenes que tenia de negar la entrada á la escuadra hasta que yo viese, conforme á la determinacion tomada ayer por el mencionado teniente de rey.

Deseo sobremanera que el alma de V. E. se penetre de que me ha causado el mayor dolor este acontecimiento tan triste y desgraciado, mucho mas sensible para mí por haber sucedido en una plaza del distrito de mi mando, en un individuo que se hallaba bajo las órdenes de V. E., y era ciudadano de los Estados-Unidos, de una nacion con la cual estan unidos íntimamente los españoles de ambos hemisferios.

Esta desgracia tan imprevista, que no era de temer en unos países amigos, ofrece á primera vista un caracter de criminalidad que agrava mas y mas mi dolor.

Pero tal ha sido la reunion de circunstancias que han conspirado á esta fatalidad, segun las informaciones recibidas con la mayor exactitud y prolijidad, que si V. E. tiene la bondad de examinar este asunto con imparcialidad, no podrá menos de conocer que si los hechos no bastan para mitigar el pesar, son á lo menos suficientes para probar que no ha habido intencion de faltar á los miramientos debidos á V. E., ni de ofender á ningun ciudadano de los Estados-Unidos, y mucho menos á su gobierno.

El teniente de rey y comandante de la plaza, por varias razones, cuya prolija enumeracion serviria solamente para molestar la atencion de V. E. pero de las cuales indicaré algunas, creyó que no debia permitirle entrar hasta que yo llegase. Uno de los motivos en que se fundaba era el acordarse que en el año último se armó una expedicion contra esta isla en los puertos de Norte-América, y se entregó su mando á un tal Decoudray Holstein, la cual expedicion entró en el puerto de San Bartolomé con bandera americana. Ha corrido el rumor de que se estaba disponiendo para este año otra expedicion semejante: que las goletas en cuestion no querian recibir los prácticos á bordo para entrar en el puerto, sino bajo la condicion de que habian de gobernar sujetándose á planes particulares de la bahia, y con la sonda en la mano, de lo cual se quejó el capitán del puerto: que al saltar en tierra los oficiales se divulgó la voz de que venian diciendolo haber cedido la España esta isla y la de Cuba á los ingleses, cuya relacion confirmaron ellos mismos al teniente de rey, segun este me ha asegurado: que no habiéndole presentado los oficiales papel alguno ni otra señal que manifestase que estaban á las órdenes de V. E. creyó el teniente de rey que en la noticia esparcida habia alguna cosa de alarmante, y que los uniformes de los oficiales no eran prueba suficiente para convencerse de que los buques eran nacionales.

Estas son algunas de las razones que ha tenido para no permitir que entrase la escuadra hasta mi llegada, y á su consecuencia comunicó sus órdenes al castillo del Morro, no para cometer hostilidades, sino como medidas de precaucion. Envió un ayudante á las seis y media de la mañana,

acompañado de un intérprete ; á bordo de una de las goletas del mando de V. E., suplicando á su comandante tuviese la bondad de avistarse con el gobierno para acordar con él la forma y modo de participar á V. E. su determinacion. Por desgracia el comandante de la goleta americana difirió hasta la una de la tarde su conferencia con el teniente de rey, y advertido por el ayudante de que esta dilacion era injusta, y que debia considerar la causa que daba motivo á una inquietud de la cual estaba bien informado, el oficial prometió al ayudante que iria á verse con el gobierno luego que se vistiese.

Por una fatalidad incompatible, el oficial no cumplió su promesa hasta que oyó los cañonazos del Morro, que pudieron haberse escusado sin mas diligencia que haberse presentado á conferenciar con el comandante de la plaza.

La negligencia de este oficial, y la obstinacion del que mandaba la goleta en no suspender su entrada en el puerto, á pesar del tiro que se le disparó sin bala y sin esperar al práctico ; el no haber hecho caso del segundo cañonazo disparado por elevacion, y el empeñarse á entrar en el puerto á todo trance, estos actos, señor escelentísimo, han ocasionado á los Estados Unidos la pérdida de un ciudadano, á V. E. la de un oficial, han llenado á Puerto-Rico de tristeza, y á mi corazon de una amargura indecible.

Es obligacion mia asegurar á V. E. como lo hago, que las órdenes dadas por el teniente de rey y comandante general de la plaza no se dirigian de modo alguno á cometer hostilidades ó á ofender á los buques ; pero como el fuego se hacia desde cierta elevacion, bien sean las oleadas del mar, ó bien alguna punteria mal hecha, han sido causa de que el cuarto cañonazo produjese tan fatal acontecimiento.

Luego que volví á esta ciudad mandé que se diese entrada libre en la bahía á todos los buques del mando de V. E. de cualquier especie que fuesen, como en un puerto de amigos, donde hallarán el recibimiento que el derecho de las naciones prescribe á los paises civilizados, y otras distinciones consignadas en los tratados de amistad existentes entre las dos naciones. Me complazco sobremanera en tener la satisfaccion de poder anticiparme á manifestar á V. E. en esta ocasion todo el respeto que me merece la persona de V. E., y el profundo sentimiento que me ha causado un acontecimiento tan triste y desagradable. Dios guarde á V. E. muchos años &c. Puerto-Rico 6 de marzo de 1823. = Miguel de la Torre.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

Dia 25.

COMPAÑEROS DE ARMAS.

Vuestro General confiesa se ha visto en la posicion mas delicada de su vida ; pero las virtudes que tanto os han distinguido en el campo del honor, no han brillado mas que vuestra subordinacion en el dia para secundar y ejecutar mis providencias.

Aun queda que hacer por mi parte y por la vuestra : no dudeis de mi decision para mantener las bases en que estriba el orden militar. Lo digo con disgusto, pero es preciso : sabed que consultada la razon y conveniencia publica, jamas cedo, y que en su consecuencia obro con arreglo á

las leyes contra los que olvidados de su primer deber en tan honrosa carrera se hacen criminales.

Subordinacion os manda vuestro General en jefe. Barcelona 25 de octubre de 1823. = *Espoz y Mina.* (*)

(*) En la línea 3.^a de los ejemplares que se han fijado de esta allocucion, ha pasado la siguiente errata: donde dice *dirijido*, léase *distinguido*.

HABITANTES DE BARCELONA.

Unos cuantos sugetos extraviados á quienes ha sido preciso dejar sin accion, quisieron antes de ayer alterar la tranquilidad pública, valiéndose de medios que jamas conducen al bien; pero lleno de prudencia, y al mismo tiempo de la firmeza que me es característica, les toleré convencido de su impotencia y hasta asegurarme de la necesidad de las rígidas providencias tomadas en el dia de ayer autorizadas por la justicia.

Estoy satisfecho, Barceloneses, de vuestra conducta, y por lo mismo espero confiareis en mí: las circunstancias son bien palpables al menos perspicaz, y de consiguiente mi conducta ha de ser arreglada á ellas, y unida al interes bien entendido por la patria: mi gratitud á los habitantes de esta hermosa poblacion dirigirá mis procedimientos hasta el término de olvidar mi persona, si necesario fuese, pues al cabo todo parece menos las acciones dirigidas por la prudencia que conservaré mientras exista.

Tranquilidad, union, y confianza en las Autoridades es lo que escijo y escijiré; y despues juzgareis con calma si en la crisis actual ha dejado de cumplir con sus mas sagrados deberes vuestro conciudadano y General. Barcelona 25 de octubre de 1823. = *Espoz y Mina.*

Hemos recibido por un conducto que merece la mayor autenticidad los documentos que siguen y damos al público como un testimonio de la franqueza que siempre hemos abrazado.

Capitulacion concluida entre el Sr. Mariscal de campo baron Hurel, comandante de las tropas aliadas frente los fuertes de la Seo de Urgel, autorizado por carta del Sr. Mariscal General en jefe de fecha 29 setiembre de 1823, y D. Manuel Senderos Capitan de artillería, plenamente apoderado por el Sr. Coronel Vigo, gobernador de los fuertes.

Art. 1.^o La guarnicion de los fuertes de Urgel será prisionera de guerra; saldrá de la plaza con todos los honores de la guerra. Los Sres. oficiales conservarán sus espadas, sus equipages y sus caballos, los soldados conservarán igualmente sus mochilas y efectos. Se proporcionará los medios de transporte necesarios para conducir sus efectos lo mismo que sus familias.

Art. 2.^o La tropa conservará sus armas hasta Puigcerdá en cuyo punto serán entregadas á los franceses, y tendrá derecho á raciones y alojamiento, como las tropas aliadas.

Art. 3.^o La guarnicion será conducida á Francia bajo la escolta de las tropas francesas sin que por ningun motivo pueda ser entregada á disposicion de las autoridades militares y políticas que gobiernan actualmente en España; se tomará la precaucion de no alojarla en lugares ocupados por las tropas reales españolas.

Art. 4.^o La guarnicion será considerada en Francia como prisionera de

guerra y tratada como tal hasta la conclusion de la guerra que existe entre los dos estados: en esta época ningun individuo de dicha guarnicion podrá ser forzado á volver á España contra su gusto.

Art. 5.º La guarnicion no podrá ser insultada por las tropas aliadas ni por ningun particular con motivo de sus opiniones políticas.

Art. 6.º Los enfermos y los heridos que existen actualmente en los fuertes serán tratados con el cuidado y atencion que exige la humanidad, ni serán inquietados ni insultados durante el tiempo que estarán en este estado.

Art. 7.º Los músicos de contrata no serán considerados ni tratados como prisioneros de guerra, y se les dará pasaporte para restituirse á sus hogares.

Del mismo modo serán considerados los soldados que han cumplido su tiempo de servicio, como tambien los físicos y empleados no militares que se encuentran en la plaza. Sus propiedades serán respetadas, ni podrán ser molestados por las opiniones políticas que hayan manifestado anteriormente á la presente capitulacion.

Art. 8.º Teniendo la mayor parte de los oficiales de la guarnicion sus equipages en Barcelona, les será concedido el nombrar dos de entre ellos que en calidad de prisioneros de guerra se presentarán á Mr. el Mariscal para obtener de el mismo el permiso de recogerlos y conducirlos á Francia al depósito en donde sean destinados. Igualmente les será permitido el conducir los efectos y dinero que se les entregue y se les facilitará los medios de transporte.

Le darán tambien al Comisario de guerra los medios necesarios para conducir á Barcelona y poner en manos del Intendente los papeles relativos á contabilidad.

Art. 9.º Los miqueletes, milicianos, sus familias, todos los individuos que se refugiaron en los fuertes para substraerse de las vejaciones que habrian podido sufrir por causa de su opinion, serán comprendidos en el artículo 7.º

Art. 10. Como existen en los fuertes efectos pertenecientes á oficiales que en la actualidad se encuentran prisioneros, se pondrán en depósito en poder de los franceses hasta que sean reclamados por sus verdaderos dueños.

Art. 11. Los oficiales y soldados de la guarnicion que querrán someterse, serán enviados á los acantonamientos que designará el general Baron Harel; conservarán sus armas y bagages, y tendrán derecho á las raciones y alojamiento como las tropas aliadas.

Art. 12. Los fuertes de Urgel serán entregados con las formalidades de costumbre á las tropas francesas que tomarán posesion en nombre de S. M. Fernando 7.º Se tomará un inventario de todos los efectos que se encuentren.

Art. 13. El general comandante de las tropas francesas tomará las medidas necesarias á fin de que durante la marcha de la guarnicion no se presenten ni soldados ni paisanos para insultarla.

Art. 14. Las tropas francesas tomarán posesion de los fuertes el 21 de octubre á las 6 de la mañana.

Hecho por duplicado en Urgel el 20 de octubre de 1823. = El mariscal de campo comandante superior del sitio de los fuertes de Urgel =

Firmado. = Baron Hurel. = El capitán de artillería, autorizado por el gobernador. = Firmado, Manuel Senderós.

Aprobado y ratificado = El mariscal duque de Conegliano general en jefe del 4.º cuerpo del ejército de los Pirineos = Moncey.

Ratificado por mí el gobernador de los fuertes. Firmado = Froilan Mendez de Vigo.

Por copia conforme El mariscal de campo comandante superior del sitio de los fuertes = Baron Hurel.

Convenio entre S. E. el teniente general Baron de Eroles, general en jefe del ejército real de Cataluña y D. Pablo de Mier, gobernador de la plaza y castillo de Lérida.

Art. 1.º La plaza de Lérida y sus castillos se pondrán á disposición de S. E. el Baron de Eroles dos dias despues de la vuelta de los oficiales de que se habla en el artículo último.

Art. 2.º Las tropas de la guarnicion seguirán el destino que se les señalará por S. E. el Baron de Eroles.

Art. 3.º Queden suspendidas las hostilidades por una parte y otra hasta la vuelta de los oficiales de que se habla en el ultimo artículo.

Art. 4.º Las tropas de los ejércitos aliados no se acercaran a la plaza á la distancia de una hora, y las de la guarnicion no podrán alejarse mas allá de media hora de la plaza.

Art. 5.º Dos gefes de la guarnicion serán entregados en manos de S. E. el Baron de Eroles para garantizarle el cumplimiento de los artículos anteriores.

Art. 6.º Dos gefes de la guarnicion acompañados de un oficial de Estado mayor de S. E. el Baron de Eroles y uno del ejército frances pasarán á Madrid á ver el ministro de la guerra para asegurarse de la verdad de los hechos que se han anenciado en las intimaciones hechas al gobernador, y estarán de vuelta al cabo de diez dias y darán cuenta al momento de su llegada á S. E. el Baron de Eroles. Este convenio se cumplirá desde luego en los términos espresados en el artículo primero. Se aprobará y ratificará por el Sr. gobernador de la plaza de Lérida de una parte, y de la otra por S. E. el Sr. Baron de Eroles y por S. E. el mariscal comandante del 5.º cuerpo del ejército francés y de las tropas aliadas.

Hecho por triplicado en el cuartel general de Alcarraz á los 18 de octubre de 1823. = Por autorizacion del gobernador de Lérida. = El comandante del 47, José Cienfuegos. = El comandante del 23 de línea, Miguel Juli. = El coronel primer comandante, Rafael de Ceballos Escalera.

Per autorizacion de Mr. el mariscal Marqués de Lauriston y el señor capitán general Baron de Eroles. = El mariscal de campo, gefe del E. M. del 5.º cuerpo. = Firmado. = Saint Cyr Nugues.

Lérida 19 de octubre de 1823. = Apruebo y ratifico todo el anterior convenio. = El gobernador, Pablo de Mier. = Apruebo como capitán general del ejército real y principado de Cataluña = El Baron de Eroles. = Aprobado y ratificado = El mariscal de Francia, general del 5.º cuerpo del ejército francés y de las tropas aliadas. = Firmado = El marqués de Lauriston.

Concuenda en un todo con el original = De Eroles.

Ejército de los Pirineos — Puerto de Sta Maria 3 de octubre de 1823.

Señor Mariscal : Monseñor me encarga de tener el honor de participar á V. E. que la ciudad de Cádiz hizo su sumision , y que nuestras tropas han entrado hoy en ella.

A mas os suplico , Sr. Mariscal , que quedeis seguro de mis respetos. = El mayor general Conde Guillemín. = A S. E. el Sr. Mariscal Duque de Conegliano General en jefe del 4.º cuerpo del ejército.

AVISOS AL PUEBLICO.

Habiéndose efectuado el arriendo de los lavaderos del Pastim á favor de Antonio Flotats , ofrece este servir al público con la posible equidad , tanto en el importe de lavar y estender la ropa como en el precio de las coladas , jabon y todo lo que necesiten las lavanderas. El lunes próximo dia 27 del corriente á las 4½ de la mañana , se empezará entrando precisamente por la puerta que da en la plaza de San Agustín viejo.

Baile á beneficio de los pobres de la Casa nacional de Socorro. = La Administracion de Socorro con permiso del Gobierno , ha resuelto dar hoy baile publico en las casas de D. Antonio Nadal : se empezará á las dos de la tarde en punto , pagando de entrada dos reales los hombres y uno las mugeres ; y habiendo destinado la Administracion cinco premios á favor de los concurrentes en dicho baile , se distribuirán en esta forma :

RIFA.

1.ª Suerte. Un pañuelo de seda esquisito.

2.ª Idem. Un pañuelo de seda bueno.

3.ª Idem. Dos cajas de alfileres.

4.ª Idem.

5.ª Idem.

Barcelona 26 de octubre de 1823.

Fiestas. Hoy cuarto domingo de mes , en la iglesia parroquial de San Justo y San Pastor se celebra la funcion acostumbrada de la Minerva : á las 10 habrá solemne oficio ; y á las 4½ de la tarde se rezará el santo rosario , despues se espondrá el Santísimo Sacramento , en seguida la oracion mental , seguirá el trisagio á la Beatísima Trinidad , y finalmente se reservará.

Hoy domingo á las 4 de la tarde , en la iglesia de la Congregacion de nuestra Señora de la Esperanza , habrá la funcion acostumbrada.

Pérdidas. Quien haya encontrado un pañuelo de algodón con listas amarillas y de otros colores , que se perdió pasando por la calle den Jupí , Abaixadors , frente de Santa Maria del Mar hasta la calle del Rech Condal , se le suplica se sirva entregarle en casa de Tomas Padris , calle del Hostal del Sol , que á mas de las gracias se le dará una competente gratificacion.

Desde la puerta de Santa Madrona hasta media calle de la Bocaría , perdió ayer 25 del corriente la pobre hija de un jornalero una almendra de arraeada de oro con una piedra violada : suplica la misma al que la haya hallado le haga la caridad de entregarla á Domingo Obiola , en la oficina de este periódico , quien enseñará la igual y está encargado de gratificar á la persona bienechora con lo que permita su situacion.

Teatro. La misma funcion de ayer. A las 4.

Y á las siete la opera en dos actos *Ricciardo e Zoraide*.

Entrada de anteayer 522 rs.

En la imprenta de la Viuda é Hijos de D. Antonio Brusi.